
RESISTIENDO LOS ARGUMENTOS DEL ENEMIGO

Pr. Manuel Sheran

Jueces 11:12-28

Al finalizar el capítulo 10 y ver manifiesto el comienzo de un nuevo ciclo de redención en el pueblo de Israel, nos encontramos con los príncipes de Galaad preguntándose:

Jueces 10:18 Y los príncipes y el pueblo de Galaad dijeron el uno al otro: ¿Quién comenzará la batalla contra los hijos de Amón? Será caudillo sobre todos los que habitan en Galaad.

Aprendimos en la sección anterior que el llamado a liderar esa batalla es el valeroso y esforzado Jefté.

La situación que ahora surge derivado del llamamiento del caudillo de Israel es: ¿Cómo comenzará esa batalla? ¿Quién dará el primer paso?

Así que la respuesta a esta interrogante es nuestro tema de estudio para el día de hoy.

De inmediato vemos que Jefté da el primer paso iniciando una conversación para conocer los motivos del enemigo. A lo cual este responde hostilmente dejando entrever sus intenciones. Después de esto, Jefté da una respuesta categórica con el propósito de sepultar cualquier argumento válido que pueda motivar la incursión enemiga.

Mas no contento con la respuesta de Jefté, el rey de los Amonitas insiste en su plan de ataque.

El intercambio de mensajes entre uno y el otro tiene un matiz muy similar a la guerra de palabras entre David y Goliat. Si estuvo en el estudio anterior recordará que resaltamos algunos aspectos de como Jefté presagio al valiente y olvidado David.

Otra similitud con la historia de David en este conflicto es que cuando 1 Sam 17:23 nos narra la batalla contra Goliat nos dice que el oponente del corajudo campeón de Israel era Filisteo. Y aunque en el pasaje se nos dice que son los hijos de Amón los que están atacando a los hijos de Israel, no debemos olvidar ciertos detalles importantes.

En primer lugar, que los Amonitas y los Filisteos eran vecinos cercanos. Probablemente estaban juntos en esta incursión. En segundo lugar, al inicio del pasaje se nos dice que El Señor había entregado a Israel en manos de los Filisteos y los hijos de Amón.

Jueces 10:7 Y se encendió la ira de Jehová contra Israel, y los entregó en mano de los filisteos, y en mano de los hijos de Amón;

De manera que inevitablemente los Filisteos están inmiscuidos en el asunto. Esto estrecha aún más el paralelo entre Jefté y David.

A grado tal que la misma catedra de apologética (Defensa de La Fe) que David le da a Goliat es tan importante para levantar el espíritu de los soldados de Israel, así como la catedra que Jefté le da al rey de los Amonitas.

Pero también, el enfrentamiento verbal de esta sección nos recuerda a la batalla del Señor Jesucristo contra Satanás en el desierto. De nuevo una guerra de palabras. En la que los opositores presentan argumentos incisivos que son resistidos y desbaratados de una manera sistemática.

Esto nos lleva a inferir que las batallas mas intensas que peleamos contra nuestros enemigos se desarrollan como un intercambio de argumentos y razonamientos que cuestionan nuestra fe. Cuando el enemigo consigue dejarnos sin argumentos ahí es cuando sucumbimos al pecado. Por eso necesitamos entrenarnos en tener argumentos. ¿Como hacemos eso? Es lo que vamos a aprender hoy.

En todas estas batallas que hemos mencionado, Jefté, David y Cristo, vamos a ver que el denominador común es que ninguna se peleo con el raciocinio o intelecto. De hecho, los planteamientos del enemigo resultan ser lógicos y racionales. Pero la defensa de nuestros héroes es de acuerdo con la palabra de Dios. Que, en muchos casos, contradice la lógica y apela a la fe.

Pablo instruyendo a los Corintios acerca de la batalla contra los enemigos de la fe les dice lo siguiente:

2 Corintios 10:4–5 porque las armas de nuestra milicia no son carnales, sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas, 5derribando argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo,

Así que, la palabra es nuestra fuente inagotable de argumentos para rebatir al enemigo con la verdad de Dios. La lección que aprenderemos hoy es fundamental para entender como debemos pelear contra estos argumentos y altivez de pensamientos que se levanta contra el conocimiento de Dios y como llevamos estos pensamientos cautivos a la obediencia a Cristo.

Como mencionamos anteriormente, La comunicación entre Jefté y el rey de Amón se da en 4 partes. Estas constituyen el bosquejo en el que trataremos el texto. Estas son: Iniciativa, Respuesta, Defensa, Rechazo. Cada una de estas partes tiene una aplicación muy importante para nosotros. Iremos viendo cada una de ellas de una manera breve porque no tenemos tiempo para profundizar en cada una. Pero nos centraremos en la tercera sección que es la defensa de Jefté pues nos provee un plan detallado de como resistir a los argumentos del enemigo.

Si este plan lo aplicamos a nuestra vida, podremos ser mas efectivos en nuestra lucha contra nuestros enemigos. Pero esto no pasa por arte de magia.

La Biblia no es un libro de hechizos. La lucha contra nuestros enemigos no se lleva a cabo abriendo el Salmo 91 en la sala de la casa.

Pablo le recuerda a Timoteo:

2 Timoteo 3:16–17 Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, 17a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra.

La Biblia nos enseña, nos reprende, nos corrige y nos instruye en justicia a fin de prepararnos para toda buena obra.

¿Pero cómo hace eso la Biblia? Eso es lo que vamos a estudiar ahora.

I. INICIATIVA (Ver. 12)

Jueces 11:12 Y envió Jefté mensajeros al rey de los amonitas, diciendo: ¿Qué tienes tú conmigo, que has venido a mí para hacer guerra contra mi tierra?

Ante el inminente ataque del enemigo no podemos quedarnos estáticos esperando a que pase. Debemos reaccionar y provocar la conversación.

La respuesta de Jefté tiene que ser la nuestra en el momento que la tentación viene a nuestra puerta. En el momento que la carne manifiesta sus deseos. En el momento en el que el mundo nos deslumbra con sus espejismos.

Que tienes tu conmigo que vienes a mí para hacer guerra contra mi tierra.

Note por favor la dimensión apropiada que le da Jefté al asunto. El enemigo no solamente viene contra él, sino que, contra su tierra, por consiguiente, todos los que moran en ella.

Hermanos, los enemigos del cristiano no solamente buscan desestabilizarlo a él sino a todas las cosas que él ama.

Cuando el enemigo vino a Job no solamente lo afectó a él. Sino que su familia y sus posesiones. Tierras, casas, bestias, empleados, etc. Y fue con el permiso de Dios. Lo único que no podía tocar era su vida porque esa le pertenece a Dios.

El pecado no es un desastre aislado. Es un desastre masivo. Que repercute en todo aquello que tiene que ver contigo hasta la tercera y cuarta generación.

Así que cuando el enemigo venga a tu puerta en forma de tentación, pecado, deseo de la carne o vanagloria de la vida, piensa que no solamente te afectará a ti, sino a toda tu familia y tus posesiones. Sal el encuentro y confróntalo. No te quedes estático.

Si las personas estuvieran conscientes de las consecuencias del pecado antes de pecar, le aseguro que serían más fácilmente disuadidas de proceder con su intención.

Sin hablar de las consecuencias eternas.

II. RESPUESTA (Ver. 13)

Jueces 11:13 El rey de los amonitas respondió a los mensajeros de Jefté: Por cuanto Israel tomó mi tierra, cuando subió de Egipto, desde Arnón hasta Jaboc y el Jordán; ahora, pues, devuélvela en paz.

El rey de los amonitas responde con una declaración que procede de distorsionar la verdad de Dios. Tal como en el huerto, tal como con David, tal como con el Señor Jesús.

Génesis 3:1 Pero la serpiente era astuta, más que todos los animales del campo que Jehová Dios había hecho; la cual dijo a la mujer: ¿Conque Dios os ha dicho: No comáis de todo árbol del huerto?

¡Mentira! Lo que les dijo fue pueden comer de todo árbol menos del del conocimiento del bien y el mal.

Así mismo los Filisteos tenían atemorizados a los de Israel con el colosal tamaño de aquel ineficiente paladín llamado Goliat. Una piedra de arrollo fue suficiente para desenmascarar su fachada de grandeza.

Igualmente, el tentador trata de engañar al Señor:

Mat 4:6 y le dijo: Si eres Hijo de Dios, échate abajo; porque escrito está: A sus ángeles mandará acerca de ti, y, En sus manos te sostendrán, Para que no tropieces con tu pie en piedra.

A lo que Jesús responde:

Mateo 4:7 Jesús le dijo: Escrito está también: No tentarás al Señor tu Dios.

Una y otra vez el enemigo llega siempre con una distorsión de la verdad. Una y otra vez somos llamados a cuestionar estos argumentos y resistirlos.

La narración de Lucas del evangelio sobre este mismo evento nos dice que tras haber llevado a cabo su obra de tentación, el diablo le dejó al Señor por un tiempo para volverle a tentar después:

Lucas 4:13 Y cuando el diablo hubo acabado toda tentación, se apartó de él por un tiempo.

El enemigo siempre estará buscando una forma de hacernos sucumbir ante él. Por eso debemos andar firmes en la fe todo el tiempo. No solamente los Domingos.

Santiago 4:7 Someteos, pues, a Dios; resistid al diablo, y huirá de vosotros.

1 Corintios 10:12 Así que, el que piensa estar firme, mire que no caiga.

A continuación, veremos la defensa de Jefté que es donde nos concentraremos la mayor parte del tiempo que nos resta.

Luego culminaremos con la respuesta del rey de Amón y lo que eso significa para nosotros.

III. DEFENSA (Ver.14-27)

Jueces 11:15–27 para decirle: Jefe ha dicho así: Israel no tomó tierra de Moab, ni tierra de los hijos de Amón. 16Porque cuando Israel subió de Egipto, anduvo por el desierto hasta el Mar Rojo, y llegó a Cades. 17Entonces Israel envió mensajeros al rey de Edom, diciendo: Yo te ruego que me dejes pasar por tu tierra; pero el rey de Edom no los escuchó. Envió también al rey de Moab, el cual tampoco quiso; se quedó, por tanto, Israel en Cades. 18Después, yendo por el desierto, rodeó la tierra de Edom y la tierra de Moab, y viniendo por el lado oriental de la tierra de Moab, acampó al otro lado de Arnón, y no entró en territorio de Moab; porque Arnón es territorio de Moab. 19Y envió Israel mensajeros a Sehón rey de los amorreos, rey de Hesbón, diciéndole: Te ruego que me dejes pasar por tu tierra hasta mi lugar. 20Mas Sehón no se fio de Israel para darle paso por su territorio, sino que reuniendo Sehón toda su gente, acampó en Jahaza, y peleó contra Israel. 21Pero Jehová Dios de Israel entregó a Sehón y a todo su pueblo en mano de Israel, y los derrotó; y se apoderó Israel de toda la tierra de los amorreos que habitaban en aquel país. 22Se apoderaron también de todo el territorio del amorreo desde Arnón hasta Jaboc, y desde el desierto hasta el Jordán.

La respuesta de Jefe es categórica y contundente. Literalmente le dio una catedra de historia al rey de Amón que lo sacó de su ignorancia y lo dejó en otro planeta.

Ahora es importante preguntarnos ¿cómo Jefe sabía tanto de historia? Porque estos eventos estaban registrados en la escritura que circulaba entre el pueblo de Dios en aquellos días. Los escritos de Moisés. Lo que nos lleva a pensar que Jefe era docto en materia de las escrituras en virtud de que su defensa proviene de ahí. Entonces vemos en la respuesta de Jefe la manera en como la escritura nos ayuda a resistir y desbaratar los argumentos del enemigo a través de 6 acciones concretas que pueden agruparse en las 4 grandes categorías de utilidad de la palabra de Dios: enseñar, corregir, redargüir e instruir en justicia.

A. ENSEÑAR

1. CONOCE LA VERDAD Y ENSEÑA LA VERDAD.

La defensa de Jefe comienza no cuestionando de donde provenía la fuente de información que el rey de Amón tenía con respecto a la posesión de la tierra de Israel. Jefe comienza poniendo el fundamento sólido de la verdad que él conoce. “Israel no tomó la tierra de Moab.” Y de nuevo es categórico y contundente en su afirmación. Sin dudar si es verdad o mentira.

Cuando el enemigo nos presente sus argumentos distorsionados no debemos dejarnos envolver con lo que ellos tienen que decir. Nosotros sabemos cuál es la verdad, debemos sostenerla. Eso implica un arduo compromiso con estudiar la verdad. Porque si usted no está seguro y no la conoce, ¿cómo la va a enseñar?

Juan 8:32 y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres.

2. PRESENTA AL DADOR DE LA VERDAD.

23 Así que, lo que Jehová Dios de Israel desposeyó al amorreo delante de su pueblo Israel, ¿pretendes tú apoderarte de él?

Debemos apuntar nuestros opositores hacia la fuente de nuestra verdad. Así como Pablo en Atenas.

Hechos de los Apóstoles 17:23 porque pasando y mirando vuestros santuarios, hallé también un altar en el cual estaba esta inscripción: AL DIOS NO CONOCIDO. Al que vosotros adoráis, pues, sin conocerle, es a quien yo os anuncio.

La verdad es la verdad porque Él es la verdad. No porque las pruebas apuntan a que es verdad. Las pruebas son verdaderas porque él es la verdad. Pero si nuestra verdad es cuestionable, entonces Dios no es quien dice ser o quien nosotros pensamos que es.

Si decimos tener la fuente infalible de la verdad, todo lo que precede de El no puede ser menor que eso. En el caso de Jefté es el hecho de que la tierra no es de Amón porque fue Jehová quien se la dio a Israel. Punto. No hay mas discusión.

En nuestro caso seria algo similar a que cuando se manifiesta una tentación debemos afirmar lo que dice Dios en su palabra. Y que dice Dios: "alma que pecaré esa morirá" Ezequiel 18:20. Yo no me quiero morir. Por tanto, no voy a averiguar si eso es cierto o no. Si Dios lo dice es cierto, fin de la discusión.

Así de fuerte e inamovible debe ser nuestra convicción por la verdad.

G.K Chesterton dice la tolerancia es una virtud que tienen los hombres sin convicciones.

En efecto si usted no tiene la convicción por la fe de que Dios es Dios, usted estará dispuesto a hacer concesiones con el enemigo para tolerar cierto margen de pecado.

B. REDARGUYE

3. CUESTIONANDO SUS BAALES

24 Lo que te hiciere poseer Quemos tu dios, ¿no lo poseerías tú? Así, todo lo que desposeyó Jehová nuestro Dios delante de nosotros, nosotros lo poseeremos.

Jefté lleva al rey de Amón a jugar en su propia cancha para que se meta autogol. Jefté le presenta la insignificancia de su dios y la incapacidad de este por dos razones.

La primera es que el dios de los Amonita no era Quemos. Era Moloc. Es como si le dijera da lo mismo chana que juana. En el resto del relato no vemos ninguna objeción de parte del rey de Amón por el irrespeto a su deidad. Quiere decir que sus convicciones teológicas no eran tan firmes como las de Jefté.

La segunda es que deja en evidencia la incapacidad de sus dioses de darles el objeto por el que ahora tienen ellos que pelear. A diferencia de Jehová el Dios verdadero, quien dio esa tierra a su pueblo sin mayor implicación.

La palabra siempre nos llevara a derribar los Baales por muy convenientes que nos parezcan a nosotros y nuestros opositores.

Vemos un ejemplo de esto cuando el evangelio llego a Éfeso, una ciudad consagrada a la diosa Diana

Hechos de los Apóstoles 19:26–27 pero veis y oís que este Pablo, no solamente en Efeso, sino en casi toda Asia, ha apartado a muchas gentes con persuasión, diciendo que no son dioses los que se hacen con las manos. 27Y no solamente hay peligro de que este nuestro negocio venga a desacreditarse, sino también que el templo de la gran diosa Diana sea estimado en nada, y comience a ser destruida la majestad de aquella a quien venera toda Asia, y el mundo entero.

La lucha contra los Baales nunca es una lucha pacífica. Siempre es una lucha hostil. Porque en resumidas cuentas son una representación de lo que amamos más que a Dios. Nunca es fácil cortar eso. De hecho, siempre viene acompañado de una separación dramática. Pero nadie que conozca la verdad puede estar contento preservando sus Baales. La palabra siempre te va a redargüir a cuestionar y quebrantar tus Baales porque su teología y la de Dios son irreconciliables e incompatibles.

C. CORRIGE

4. APRENDE DE LOS QUE FUERON ANTES

25 ¿Eres tú ahora mejor en algo que Balac hijo de Zipor, rey de Moab? ¿Tuvo él cuestión contra Israel, o hizo guerra contra ellos?

Una de las maneras en las que la Biblia corrige la mala percepción de los enemigos es llevándonos a ver lo que pasaron otros antes que nosotros.

Hebreos 12:1 Por tanto, nosotros también, teniendo en derredor nuestro tan grande nube de testigos, despojémonos de todo peso y del pecado que nos asedia, y corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante,

Lo que vivieron otros antes que nosotros lo vivieron como una admonición para nosotros. Podemos encontrar sabiduría para cada situación de la vida cotidiana cuando vemos lo que otros siervos han tenido que pasar, como sobrellevaron su situación aferrándose a su fe y como Dios los galardonó por ello. Y aunque no podamos relacionarnos del todo con una situación como la de Daniel en el foso de los leones, o Jonás en el vientre del pez, los principios detrás de esas historias nos proveen un gran acervo de sabiduría para tomar decisiones que honren a Dios. En el caso de Daniel no abandonar nuestras convicciones por comodidad.

Y en el caso de Jonás obedecer a Dios antes que vengan las consecuencias.

Con el pasaje en relación, la defensa de Jefe le presenta al rey Amón la situación del Rey Balzac de Moab. Por lo tanto, sería sabio para él imitar su ejemplo al no hacer guerra contra Israel.

De esta manera corregimos las actitudes negativas y enderezamos nuestro camino para hacer lo que es agradable a Dios imitando el buen ejemplo de aquellos que nos precedieron.

El problema con la generación actual es que ha sido adoctrinada por el post modernismo para no ver hacia atrás. Porque el posmodernismo enseña que lo que está en el pasado está obsoleto, desactualizado y carece de la habilidad de relacionarse con nuestro mundo moderno.

Un ejemplo de este lo vimos con el fatídico desenlace de la exploración submarina de la empresa Ocean Gate con la embarcación Titan para visitar los restos del Titanic. Los expositores del posmodernismo corrieron a manifestar hay cosas que deben permanecer sepultadas en el pasado. A lo que tenemos que discordar pues el pasado aún tiene mucho que enseñarnos.

Lo que importa es lo que está en el futuro dicen ellos. Y eso es lo que ha marcado el espíritu de nuestra época. Por eso siempre estamos viendo el nuevo iPhone, la nueva tecnología, antes era la tecnología 3d ahora es la inteligencia artificial y que sabe qué otra cosa saldrá después. El posmodernismo nos lleva solo a ver lo que está al frente sin considerar los errores del pasado. Hay una frase que dice: *“quien no conoce su pasado esta condenado a repetirlo.”* Y cuan cierto es eso para el pueblo de Dios. Por eso el Señor está constantemente recordándonos a ver para atrás a la senda antigua para recordar cual es su camino.

Debemos combatir el espíritu de esta época al prevenirnos examinar el pasado y sacar lo bueno del buen tesoro de la palabra de Dios escudriñando las sendas antiguas.

5. ENTIENDE LOS TIEMPOS

26 Cuando Israel ha estado habitando por trescientos años a Hesbón y sus aldeas, a Aroer y sus aldeas, y todas las ciudades que están en el territorio de Arnón, ¿por qué no las habéis recobrado en ese tiempo?

Jefe le recuerda al rey de Amón que el tiempo de poseer la tierra ya pasó. Ya Jehová repartió esa tierra ya no les pertenece más a ellos. Igualmente cedieron su derecho a poseerla al no reclamarla por 300 años. No que las hubieran poseído si las hubieran reclamado, seguramente Dios las hubiera destruido. Pero si no lo hicieron antes, hacerlo ahora no lo hace mas valioso.

Una de las maneras en la que la Biblia nos ayuda a nosotros a combatir los argumentos del enemigo es ayudándonos a ubicarnos en la línea de tiempo para recordarnos que quien gobierna es Dios y su plan es poner a todos sus enemigos bajo el estrado de sus pies. Cualquier otro plan de las tinieblas que quiera levantarse contra eso no perseverará porque no hay nadie que pueda torcer la voluntad de Dios. Acerca de esto el profeta Daniel afirma lo siguiente:

Daniel 2:20–21 Y Daniel habló y dijo: Sea bendito el nombre de Dios de siglos en siglos, porque suyos son el poder y la sabiduría. 21El muda los tiempos y las edades; quita reyes, y pone reyes; da la sabiduría a los sabios, y la ciencia a los entendidos.

Cuando el rey de Amón llegó a Jefté reclamando la tierra, Jefté corrigió su perspectiva errada demostrándole que el tiempo en que ellos eran dueños legítimos de esa tierra ya había pasado.

Entendiendo el tiempo en que vivimos nos ayuda a corregir nuestra perspectiva del plan de Dios para nosotros.

Como iglesia vivimos entre el tiempo de la primera y la segunda venida de Cristo. La palabra nos dice que es un tiempo de tribulación para su pueblo, en el que experimentaremos durezas, pero es un tiempo en el que Dios ya venció al enemigo quitándole las llaves de la muerte y que el volverá para darnos vida eterna y hacer nuevas todas las cosas. ¿Como debería eso corregir nuestra perspectiva de vida? Entre otras cosas no valorando mas las cosas de este mundo que las cosas del mundo porvenir.

Así que cuando el enemigo quiera distorsionar tu línea de tiempo, vete a la palabra y encuentra tu lugar en el mapa de la redención.

D. INSTRUYE EN JUSTICIA

6. DIOS ES NUESTRO JUEZ (1 Cor 4:5)

27Así que, yo nada he pecado contra ti, más tú haces mal conmigo peleando contra mí. Jehová, que es el juez, juzgue hoy entre los hijos de Israel y los hijos de Amón.

La palabra instruye al pueblo de Dios en justicia. La justicia en la Biblia es lo mismo que rectitud. Es la acción de estar bien delante de los ojos de Dios.

En tiempos tan peligrosos donde los enemigos del cristianismo han relativizado la moral, a grado de que puede ser cualquier cosa que me favorezca por encima de la razón, recurrir a la Biblia como la única fuente de justicia y moral absoluta es útil para no perder nuestro rumbo.

Jefté le recuerda al rey de Amón que lo mas importante es hacer lo bueno delante de los ojos de Dios y no delante de nosotros mismos.

Siempre que queramos definir la justicia en base a lo que es bueno delante de nuestros propios ojos vamos a errar en el blanco y herir personas inocentes.

Tal es el caso de los hijos de Amón. El bien delante de sus ojos es hacer guerra contra Israel. Su moralidad relativa los llevara a causarle dolor a otros.

Por eso Jefté lo dirige a que el conflicto sea puesto en manos del único juez bueno y justo, Dios. Quien vindicara o desestimara nuestra causa. Si la vindica es por su providencia para nosotros. Si la desestima es porque trae su juicio por la maldad del pueblo. En ambos casos, la voluntad de Jehová será hecha y eso debería darnos paz y tranquilidad sabiendo que a pesar que perdamos las cosas de este mundo, ganaremos las cosas de la eternidad.

Eclesiastés nos provee de un maravilloso consejo para aplicar esta instrucción:

Eclesiastés 11:9 Alégrate, joven, en tu juventud, y tome placer tu corazón en los días de tu adolescencia; y anda en los caminos de tu corazón y en la vista de tus ojos; pero sabe, que sobre todas estas cosas te juzgará Dios.

En resumen, las seis estrategias de Jefté para resistir los argumentos del maligno:

Conoce la verdad y enséñala, dirige hacia el dador de esa verdad, cuestiona y derriba los Baales, Mira hacia atrás y aprende de los que fueron antes de ti, Entiende los tiempos y pon las cosas en manos del Juez supremo y el juzgará.

Esta no es en ninguna manera una lista ordenada de pasos a seguir. Es mas una caja de herramientas en la que dependiendo la ocasión el Espíritu Santo traerá a memoria que herramienta usar. Nuestra labor es conocer la herramienta y su uso adecuado.

Nuestra historia termina con un desenlace inusitado. Cualquiera diría después de esa magistral defensa por parte de Jefté hasta el más duro de los hombres cambiaria de parecer.

Sin embargo, la escritura nos muestra que a la mejor manera de Faraón con Moisés, el rey de Amón no atendió a las razones de Jefté.

IV. RECHAZO

Jueces 11:28 Mas el rey de los hijos de Amón no atendió a las razones que Jefté le envió.

Lo que esto nos muestra es que los enemigos de Dios son enemigos. Jamás serán amigos. Nunca lograremos validar nuestros pecados. Jamás convertiremos a alguien que Dios ha llamado enemigo o anatema en nuestro amigo.

Hay muchas personas en la actualidad bregando con un pecado, con una relación inapropiada, en una situación comprometedora, en una iglesia donde no se predica el evangelio verdadero.

Las personas se sienten bien porque piensan que Dios los usará para salvar a esa persona, para cambiar esa situación, para santificar una relación impropia o para reformar una mala iglesia.

Santiago 4:4 ¡Oh almas adúlteras! ¿No sabéis que la amistad del mundo es enemistad contra Dios? Cualquiera, pues, que quiera ser amigo del mundo, se constituye enemigo de Dios.

Eso se llama complejo de Mesías. Tu no eres el Mesías. Tu no eres llamado a salvar ni convertir a nadie. Tu eres llamado a dar su mensaje. Si lo cambia o no es problema de Dios. Pero si no reciben tu mensaje, El que si es Mesías nos instruye que salgamos de ahí y sacudamos el polvo de nuestro calzado.

Mis amados aquello que Dios ha destinado como Anatema no nos corresponde a nosotros cambiarlo.

¿Entonces para qué presentar resistencia si no los vamos a cambiar? Para asegurarnos de no cambiar nosotros.

El Señor Jesus advierte a sus discípulos acerca de los peligros de los tiempos finales:

Mateo 24:10–12 Muchos tropezarán entonces, y se entregarán unos a otros, y unos a otros se aborrecerán. 11Y muchos falsos profetas se levantarán, y engañarán a muchos; 12y por haberse multiplicado la maldad, el amor de muchos se enfriará.

Pablo también recuerda estas cosas a Timoteo:

1 Timoteo 4:1 Pero el Espíritu dice claramente que en los postreros tiempos algunos apostatarán de la fe, escuchando a espíritus engañadores y a doctrinas de demonios.

La razón por la que muchos cristianos hoy en día tropiezan, aborrecen la fe, se van tras falsos profetas, se abandonan en su propia maldad, se enfrían en su amor por Cristo y apostatan de la fe escuchando espíritus engañadores y doctrinas de demonios es porque su fe descansaba en una creencia mística y supersticiosa de la palabra de Dios. No en su poder para otorgarnos los argumentos necesarios para refutar estas falsas enseñanzas.

El Señor Jesús habla de un segundo grupo que no cederá ante el espíritu de la época:

Mateo 24:13 Mas el que perseverare hasta el fin, éste será salvo.

No significa que la tendrán fácil. Significa que a pesar de los obstáculos y que en algún momento se miren como tambaleando, estos van a perseverar hasta el final.

Es mi oración y mi deseo que al aplicar esta enseñanza a nuestras vidas nosotros podamos ser de los que perseveran hasta ser salvos.

Que de todos los que están aquí en este rebaño, el Señor, No yo, Sino que Cristo, el buen pastor, pueda decir al Padre en aquel día: “¡De los que me diste, ninguno se perdió!”

Porque aprendimos por medio del Espíritu Santo obrando a través de su palabra a derribar todo argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y a llevar cautivos todos nuestros pensamientos a la obediencia a Cristo.

¡Amen!

Oremos al Señor.

